



<http://www.teatroenmiami.com>

TRES HERMANOS

drama escolar por

Adriana Alarco de Zadra

**(Obtuvo mención honrosa en el XXIV Concurso
de Obras de Teatro Escolar
convocado por la Universidad de San Marcos en Lima, 1982)**

PERSONAJES:

Hermano aguacero

Hermano lucero,

Hermano campesino

La madre de los hermanos, quien representa la patria.

ESCENARIO: **Un campo de labranza, con árboles, matorrales y colinas a lo lejos. En la primera escena se observan los surcos para la siembra. En la segunda escena ha crecido el maíz y ondea al viento la planta con sus mazorcas. El maíz puede ponerse en macetas o también puede estar dibujado en el fonal.**

* * *

ESCENA I

Aparecen en la escena los tres hermanos ocupados en trabajar el campo. Dos de ellos labran la tierra con las lampas, uno de ellos siembra con una cesta al brazo, esparciendo las semillas o granos. Primero uno, luego el otro, dejan las lampas en el suelo.

AGUACERO: ¡Me aburro!

LUCERO (secándose el sudor de la frente con la manga de la camisa): ¡Me aburro!

CAMPESINO (dejando la cesta de las semillas en el suelo): ¡Felizmente éste será un buen año. La tierra es maravillosa. Agua y luz del sol le bastan para dar sus frutos.

AGUACERO (con una idea repentina): ¡Dicen que al oeste hay movimientos, ¿vamos a ver?

LUCERO (entusiasmado): ¡Dicen que al este hay movimientos! ¡Quiero ir!

CAMPESINO (recogiendo su cesta y esparciendo las semillas): Vayan ustedes. Yo me quedaré aquí en las cumbres, trabajando la tierra. El alimento sirve siempre para todos.

LUCERO: ¡Yo iré al este!

AGUACERO: ¡Yo iré al oeste!

LUCERO (fastidiado): ¡Aquí me aburro! ¡La tierra es dura!

AGUACERO (desganado): ¡Aquí me aburro! ¡La tierra está muy baja!

LUCERO: ¡Cuando trabajo la tierra me siento como una bestia de carga. Los hombres somos bestias.

CAMPESINO (sembrando): Yo trabajo la tierra contento, Me siento una abeja y no una bestia.

LUCERO (molesto): ¿Por qué hablas de mariposas y de abejas cuando el mundo está lleno de odios y de guerras?

CAMPESINO (tranquilo): Porque tengo fe en el hombre, esperanza en el hombre, caridad para los hombres.

LUCERO (impertinente): ¡Eres absurdo!

AGUACERO (aprobando a Lucero): ¡Estás equivocado!

CAMPESINO (dudando): Puede ser que esté equivocado, tengo muchas dudas.

AGUACERO (indolente): Yo también tengo mis dudas. Debo encontrar en alguna parte una respuesta a mis preguntas, una razón a mi vida.

CAMPESINO (alentándolo): Seguramente hallarás lo que buscas. El mundo es grande.

LUCERO (impaciente): ¡Adiós, hermano! ¡Me voy! ¡El mundo me necesita!

AGUACERO: Adiós, hermano. Me voy. Debo descubrir el mundo.

CAMPESINO: ¡Adiós, hermanos! ¡Saluden a la madre antes de partir!

AGUACERO: ¡Sí, lo haremos!

(Los hermanos se abrazan, luego Lucero coge la lampa del suelo y la arroja lejos, con desprecio. Sale con Aguacero por un lado del escenario mientras el hermano campesino se queda sembrando los surcos. Se bajan las luces).

* * *

ESCENA II

(Ha pasado el tiempo. Es época de cosecha y el maíz ha crecido. El hermano campesino recoge las mazorcas y con un machete corta algunas plantas secas. Por un lado del escenario entra, muy despacio y fatigado, el hermano Aguacero. Su ropa está hecha jirones y manchada de sangre. Se acerca a su hermano, quien, al divisarlo, detiene sus labores y lo abraza).

CAMPESINO (afectuoso): ¿De dónde vienes?

AGUACERO (indiferente): ¡De todas partes!

CAMPESINO: ¿Adónde vas?

AGUACERO: A ninguna parte.

CAMPESINO: ¿Qué has hecho?

AGUACERO: Todo y nada.

CAMPESINO (observa las manchas de sangre en la ropa del hermano y luego dice): La madre te espera.

AGUACERO (cansado): Iré a saludarla luego. (Se sienta en el suelo o sobre una piedra).

CAMPESINO: Tienes sangre en tu ropa.

AGUACERO (fastidiado, observando las manchas): Yo peleo por el agua. Mi batalla es contra los malos.

CAMPESINO: ¿Por qué peleas por el agua si cae del cielo y es de todos?

AGUACERO: Los del oeste no tienen agua y hay que matar por ella.

CAMPESINO: El agua está en todas partes, basta encauzarla. No hay que matar por ella.

AGUACERO: Soy de las tropas del Aguacero, los buscadores de agua.

CAMPESINO (preocupado): ¿Has matado a mucha gente?

AGUACERO: He matado a mucha gente.

CAMPESINO: ¿No has tenido piedad?

AGUACERO (con despego): No sé lo que es piedad.

CAMPESINO: ¡Has olvidado los sentimientos!

AGUACERO (con desinterés): Eres un imbécil.

CAMPESINO: Soy un campesino y siempre fui ignorante, pero no tengo complejos por no saber leer ni escribir y nunca he olvidado lo que es la piedad. (Se aleja y empieza a laborar).

AGUACERO (se levanta del suelo y desenvaina su cuchillo): Voy a matar a la vicuña.

CAMPESINO: ¿Por qué quieres matar a la vicuña?

AGUACERO: Porque un animal no importa. He visto muchos muertos en la guerra y no tenía piedad, tenía miedo. (Sale de escena y se escuchan los gritos de Aguacero que sacrifica al animal).

CAMPESINO (con un sollozo): ¡Ha matado a mi vicuña!

(Entra el hermano Aguacero limpiando su cuchillo en los matorrales).

AGUACERO (riendo): ¿Por qué lloras por una bestia? ¡Sácale la lana!

CAMPESINO: ¡No era el momento todavía! Además, ésta era la preferida de la madre.

AGUACERO (duramente): ¡Llora más bien por los jóvenes que ví morir. Tenían 14, 15, 16 años.

CAMPESINO: Lloro también por ellos, porque han muerto sin saber por qué.

AGUACERO: Eran buscadores de agua. Aguaceros, como yo.

CAMPESINO: ¿Valerosos?

AGUACERO: Con el valor que da el miedo. Yo he visto las guerrillas y he sentido sólo miedo...miedo...

CAMPESINO: ¿Hallaste tu respuesta?

AGUACERO: No encontré ninguna respuesta.

CAMPESINO: La lucha se puede volver una costumbre. El sufrimiento se puede volver una costumbre.

AGUACERO: La vida no tiene importancia. Nada tiene importancia. La vida es un hueco vacío.

CAMPESINO: Si lo llenas de cosas bellas es un hueco lleno de cosas bellas.

AGUACERO: ¡Eres un imbécil! (coge la cesta con mazorcas del suelo y lo arroja lejos, con desprecio. El maíz se desparrama).

CAMPESINO: No te burles porque trabajo la tierra. Amo la belleza de los montes al atardecer, el cielo despejado. (Señala los montes lejanos) No te burles porque lloro. También los hombres lloran. (Pausa) La madre lloró hasta que se quedó ciega, cuando se marcharon.

AGUACERO: También los hombres malos lloran: quizás de miedo, quizás de rabia o furia, pero lloran...

CAMPESINO: Entonces sabes lo que es la pena.

AGUACERO (fastidiado): No hay tiempo para sentir pena. No hay tiempo para ser sentimentales ni románticos. El tiempo se va a acabar.

CAMPESINO: El tiempo no se acaba. Son los hombres los que se acaban.

AGUACERO (se aleja fastidiado): Voy a saludar a la madre.

CAMPESINO (pensativo): También ella se acaba poco a poco con tanto sufrimiento. (Sale Aguacero de escena).

CAMPESINO (recogiendo el machete del suelo): La guerra es malvada, hasta los más buenos se vuelven malos con la lucha. La paz sólo existe en el silencio.

* * *

ESCENA III

(El hermano campesino trabaja en el campo y se oye la voz del hermano lucero, fuera del escenario. El campesino detiene sus labores y se queda escuchando).

LUCERO (desde afuera): ¡Vivan los luceros! ¡Abajo los aguaceros!

(Entra el hermano lucero en escena, con la ropa hecha jirones y manchada de sangre).

LUCERO (al hermano): ¡Hermano, eres inmutable! ¡Vives paralizado en tu felicidad, sin hacer nada!

CAMPESINO (repite): ¡Sin hacer nada! (Deja el machete y abraza a su hermano. Luego observa la ropa manchada de sangre). ¡Hermano!

LUCERO: ¡Pertenezco a las tropas del Lucero! ¡Somos buscadores de la luz!

CAMPESINO (indicando hacia arriba): La luz viene del sol que está en el cielo.

LUCERO: Los del este no tienen luz. ¡Muerte al enemigo que robó la luz!

CAMPESINO: ¿Has matado?

LUCERO: ¡Es la guerra!

CAMPESINO: ¿Has torturado a tus hermanos?

LUCERO: ¡Es la lucha!

CAMPESINO: ¿Has dejado sin pan ni padres a los niños?

LUCERO (agresivo): No es culpa mía. La guerra no tiene piedad de nadie y hay que luchar por las ideas.

CAMPESINO: No hay que luchar por las ideas, hay que luchar por la vida porque si estás muerto las ideas no te sirven para nada.

LUCERO (despectivo): ¡Eres un imbécil!

CAMPESINO: Seguramente.

LUCERO (molesto): ¿Te insultan y tú no te defiendes?

CAMPESINO: No me defiendo porque es posible que tengas razón y que sea yo un imbécil. No sé leer, no sé escribir. Sólo sé sembrar la tierra y recoger sus frutos. (Coge unas mazorcas de maíz).

LUCERO: ¡Eres un inerte! ¡Despierta!

CAMPESINO: Yo, claro, seguramente....(se interrumpe porque no sabe qué responder).

LUCERO: ¡Eres despreciable!

CAMPESINO (rebelándose pero con dulzura): No más despreciable que quienes matan sin piedad. Yo no he matado nunca a nadie. No he robado nada a nadie. He comido lo que han sembrado mis manos y he dado a la madre los frutos de mi trabajo.

LUCERO (exasperado): ¿No ves que el mundo se agita a tu alrededor? ¿No sientes el grito triunfal que te da valor? ¡La vida es una batalla, es una pelea, es agresividad, furor y guerra! ¡Eso es la vida!

CAMPESINO (dulcemente): Si trae la muerte no puede ser vida. Es el fin de la vida y no su finalidad.

LUCERO: ¡Hay que morir por la paz!

CAMPESINO: No hay que morir por la paz. La paz la tengo adentro de mí.

LUCERO: Eres indiferente, displicente, desinteresado y vives en un mundo irreal!

CAMPESINO: ¿Qué logras con la guerra?

LUCERO: ¡Paz para trabajar, alimentos para comer, luz para los demás!

CAMPESINO: Eso ya lo tengo. No necesito pelear por lo que tengo. Debo sólo labrar la tierra y si ya tengo todo eso es porque me he esmerado, me he afanado.

LUCERO (con hostilidad): ¡Yo lucho por los demás! ¡Yo peleo por la luz! ¡Mi batalla es contra los malos!

CAMPESINO (al público): Ni el aguacero ni el lucero tienen nada. No tendrán nunca nada.

LUCERO (agresivo): Yo digo, ¡abajo los aguaceros que nos han robado la luz!

(Entra en escena el hermano aguacero y oye las últimas palabras del hermano lucero).

AGUACERO (acercándose a sus hermanos): Yo digo, ¡abajo los luceros que nos han robado el agua!

LUCERO (sorprendido y señalando al hermano Aguacero): Tú, hermano, eres aguacero?

AGUACERO (igualmente sorprendido): ¿Tú, hermano, eres lucero?

LUCERO (al público, con recelo): ¡Buscamos la luz de la verdad y encontramos la duda!

AGUACERO: (al público, con vacilación): ¡La incertidumbre se desliza más rápidamente que el agua!

LUCERO (golpeándose el pecho, con arrogancia, para darse coraje): ¡Soy valiente, esforzado, atrevido! ¡Soy un rayo de luz!

CAMPESINO: ¡Deberías ser más modesto!

LUCERO (orgulloso): ¡Si fuera modesto sería perfecto! ¡El dios que está en mí, me hace ser sublime! ¡Yo soy la luz de la razón!

AGUACERO (rebelándose): ¡No tienes la razón! ¡Abajo los luceros!

LUCERO (furioso): ¡Abajo los aguaceros!

(Los dos hermanos se enfrentan con ademanes agresivos y desenfundan sus cuchillos. El hermano campesino trata de separarlos).

CAMPESINO: ¡Hermanos, calma! ¡No deben traer sus guerras a la casa! ¡Nuestra madre nos enseñó a tener bondad y a compartir!

LUCERO (tratando de alcanzar a su hermano aguacero con el cuchillo): ¡La bondad no existe! ¡Es indiferencia!

AGUACERO (con movimientos bruscos): ¡No puedo compartir con un lucero! ¡Siento dentro de mí una gran energía!

CAMPESINO (tratando de aplacar los ánimos exaltados): ¡Usala para el bien!

LUCERO (luchando): ¡Tengo una capacidad infinita para odiar!

(Finalmente el hermano campesino los separa con dificultad).

CAMPESINO: ¡Un momento! ¡Basta ya! ¡Hay que hablar primero!

AGUACERO (jadeando): ¡No sabía que eras uno de los luceros! Yo me arriesgué en las tropas de los aguaceros porque me sentía solo e infeliz. ¡Lucho por la justicia!

LUCERO (jugando con el cuchillo): ¡Trataré de comprenderte, pero yo lucho por la luz que es verdad, ¡es reflejo! ¡es pensamiento!

AGUACERO: ¡El agua riega los sembríos! ¡Por lo tanto es vida, alimento y movimiento!

LUCERO (a su hermano campesino, en tono amenazador): ¡Hay hombres que no tienen luz!
¡Debes venir conmigo a pelear por los demás!

AGUACERO (a su hermano campesino, en tono decidido): ¡Hay hombres que no tienen agua!
¡Debes venir conmigo a pelear por los demás!

CAMPESINO (con firmeza): Yo trabajo la tierra que es la mía. No me preocupo por los demás y los demás no se preocupan por mí. Cada uno debe ocuparse de sus cosas.

LUCERO: ¡Eres un imbécil!

AGUACERO: ¡Siempre has sido un imbécil!

LUCERO: ¡Nosotros tenemos la verdad!

AGUACERO: ¡Nosotros tenemos la justicia y tú no entiendes nada!

CAMPESINO: Yo entiendo que entre un lucero y un aguacero no hay nada, nada, nada. Hay sólo una idea diferente.

LUCERO (amenazador): ¿Por qué hablas así?

CAMPESINO: ¡Porque ustedes no tienen nada, no tendrán nunca nada y no serán nada de nada!

AGUACERO (molesto): ¡Mientes, imbécil!

LUCERO (furioso): ¡Mientes, cobarde!

CAMPESINO (retirándose hacia atrás, mientras los hermanos le apuntan con sus cuchillos):
¿Tienen miedo? ¿Tienen miedo de que yo tenga la razón?

LUCERO (hablando entre dientes): ¡Soy un soldado de la verdad!

AGUACERO (igualmente, apuntando a su hermano con el cuchillo y haciéndolo retroceder): ¡Soy un soldado de la justicia!

CAMPESINO (riendo nerviosamente): ¡Ustedes sólo son soldados de papel, hermanos!

LUCERO (pinchándolo con el cuchillo): ¡Dí que estás equivocado!

AGUACERO (igual): ¡Dí que has caído en un error!

CAMPESINO (no puede hablar y trata de defenderse con las manos de los cuchillos de los hermanos): ¡Oh, oh, no, no!

LUCERO: ¡Eres un cobarde!

AGUACERO: ¡Eres un traidor!

LLUCERO (levanta su cuchillo y apunta el cielo): ¡Abajo quienes tengan agua y luz, pues la han robado!

AGUACERO (igual): ¡Las palabras sólo entran con sangre!

LUCERO (inmóvil, mientras el hermano campesino trata de alejarse un poco): ¡No existe piedad, ni amor! ¡Sólo el odio guía nuestras vidas!

AGUACERO (apuntando al hermano campesino, en todo acusador): ¡Has robado el agua a los demás!

CAMPESINO: ¡La he canalizado para irrigar la tierra!

AGUACERO (acusador, mientras el hermano campesino trata nerviosamente de defenderse): ¡Los del oeste no tienen agua!

CAMPESINO: ¡El agua del canal no alcanza para todos!

AGUACERO (gritando enajenado): ¡Muerte al enemigo de la justicia!

CAMPESINO (desesperado y a punto de llorar): El agua cae del cielo. ¡Cada uno debe recoger su agua! (Sus hermanos lo acosan sin compasión).

LUCERO (enfurecido): ¡Has robado la luz para tus frutos!

CAMPESINO: ¡La luz es de todos! ¡Hay que aprovecharla!

AGUACERO: ¡Muerte al ladrón del agua!

LUCERO (enarbolando el cuchillo): ¡Muerte al ladrón de la luz!

CAMPESINO (llorando): ¡No quiero morir!

LUCERO: ¡Morirás!

(Los dos hermanos lo apuntan con el cuchillo).

AGUACERO (dudando, a Lucero): ¡Es nuestro hermano!

LUCERO (con resolución): ¡Es un enemigo de la verdad!

AGUACERO (titubeando): ¡Tengo miedo!

LUCERO: ¡Eres un estúpido! ¡Ha dicho que somos soldados de papel! ¡Ahora verá!
¡Sígueme, idiota!

CAMPESINO: ¡Hermanos, piedad! ¡No quiero morir! ¡Tengo miedo!

LUCERO (despreciativo): ¡Cuántos mueren y nadie se preocupa!

CAMPESINO (tratando de convencer a sus hermanos): ¿Por qué se preocupa, entonces, la madre por curar nuestras enfermedades, si no llegamos nunca a madurar ni a cumplir los veintiún años?

LUCERO (dándole un empujón): ¡Vamos, muévete!

CAMPESINO: Cuando me mates, ¿te darás cuenta de que has cometido un error?

LUCERO: ¡Nunca! ¡La única vez que pensé haber cometido un error, estaba equivocado!
¡Eres tú quien está en un error y debes admitirlo!

CAMPESINO (resignado, mientras los hermanos lo empujan con los cuchillos hacia afuera del escenario): ¡Es mucho más difícil ser humilde que ser valiente, pero posiblemente tienen ustedes razón: no soy valiente! (Solloza).

(Salen los tres hermanos de escena. Silencio).

* * *

ESCENA IV

(Aparece al fondo del escenario una figura inmóvil de mujer, vestida de negro, que representa a la madre. Aguacero y Lucero entran en escena, nerviosos y confusos, limpiando sus cuchillos en los matorrales).

AGUACERO (susurrando nerviosamente): ¡Ha muerto como un héroe! ¡Sin chistar!

LUCERO (molesto): ¡Cállate, idiota!

AGUACERO (observando la figura de la mujer, se sobresalta): ¡La madre!

(Los dos hermanos, que se sienten culpables, tratan de taparse uno con el cuerpo del otro, para que la madre no los reconozca).

MADRE: ¡Guerra cruel, sangrienta, inútil! ¿Cómo llegaste hasta mí?

LUCERO (con cobardía, a su hermano): ¡No quiero que me vea!

AGUACERO (asustado, a su hermano): ¡Vamos a escondernos!

MADRE (acercándose lentamente hacia los hermanos, que retroceden, temerosos): Con un puñal de fuego que atraviesa mis entrañas, me arrastro por el sendero como una sombra de trapo, ¡para ver lo que he de ver!

(La madre se asoma hacia afuera del escenario donde se supone que está el hermano campesino, muerto, y se tapa la cara con angustia, mientras los hermanos lucero y aguacero quedan inmóviles a un costado, como a la expectativa, esperando siempre el perdón de la madre por sus actos).

MADRE (sollozando): ¡Ay, ay, ay, mi hijo ha muerto!
¡Ya no tiene una gota de sangre!
¡Ha muerto aquí y allá y en todas partes!
¡Ha muerto bajo la luz del sol y el agua de la lluvia! ¡Ha muerto sin mañanas y sin tardes!
¡Como una lluvia ha caído la sangre de mi hijo sobre nuestra tierra, y ha teñido de rojo el crepúsculo y el alba!

(La madre, con el luto en el corazón y en las entrañas, se aleja lentamente en medio del silencio. Al fondo se detiene y se vuelve a mirar a los otros hermanos).

LUCERO (esperanzado en el perdón de la madre, balbucea): ¡Tengo hambre!

AGUACERO (estirando el brazo hacia la madre): ¡Madre, tengo hambre!

MADRE: ¡En toda la tierra no hay nada que comer para quienes se alimentan de odio y de sangre!

AGUACERO: ¡Perdón! (Hace un movimiento para correr hacia ella, pero la madre lo detiene con un gesto imperativo).

MADRE: No son los conflictos los que procuran alimento, sino más bien, los campos. ¡Malditos sean los que bañan la tierra con la sangre de sus propios hermanos!

HERMANOS (tapándose la cara de vergüenza): ¡Perdón! ¡Perdón!

MADRE: ¡Un hijo tuve que ya no tiene más ideas! ¡Malditos los que matan sin razón por una idea! ¡Malditos sean!

(Los hermanos caen al suelo de rodillas, abrumados, y se tapan la cara con los brazos. La madre sale de escena, lentamente, acongojada por el dolor. Se bajan las luces).

FIN

ADRIANA ALARCO DE ZADRA

DNI: 07271077

S.Juan 734, depto.101, Surco, Lima 33

E mail: azadra@terra.com.pe



<http://www.teatroenmiami.com>